

# Sebastián

## Características personales y físicas

65 años, presumido, abundantes canas, lleva polos de marca de colores especiales, colonia Hermès, gafas fotocromáticas, cochazo aunque algo anticuado, se cuida pero no se conserva muy bien, se le cae mucho la piel de la cara (¿debió de ser gordo?) y tiene un deje infantil que le aleja del madurito interesante. Pero es de buen ver. Tiene una buena melena de pelo gris. Suele ir algo bronceado.

Se fija mucho en cómo van vestidas las mujeres.

Su sonrisa seductora, de mirada inteligente y labio inocente.

## Hábitat

Viven en una torre con piscina en Argenton. Jardín con vides.

Alfombra en forma de ancla. Escaleras para descender al jardín y a la calle y al garaje, con verdn.

Baloon está en Mataró.

La puerta del garaje siempre gruñe.

Conduce un Audi, le gusta correr.

## Rutinas

Limpia el salpicadero y los asientos del coche cada vez que aparca con un guante de microfibra (también gamuza), repasa de vez en cuando profundamente otras partes.

Se pone su querida chaqueta canela colgada del colgador del vestíbulo para salir al jardín o de paseo.

Acostumbra a pasar las tardes con Octàvia, a pasear por Els Frares, si no va a Baloon o juega a golf o tiene algo.

Sale por el jardín, sube las escaleras sujeto a la barandilla, restriega los sebago en su ancorada alfombra, abre y entra, se saca la cazadora de piel, la repasa con la mano y la cuelga en el perchero.

Gestos de caballero: acompañar en coche, esperar hasta que entra en la portería.

Le gusta para comer cosas exquisitas, el bacallà amb samfaina.

## En clase

Es muy pulido y aplicado, escribe con una Cerruti con una letra elegantemente inclinada. Toma muchos apuntes.

Sañador, cara angelical, entusiasta.

## Características sociológicas

### Antecedentes familiares

Nace en 1940 en Girona. Tiene una hermana, Maria, algo mayor que él, que lo protegía. Juntos se crearon un potente mundo imaginario, al margen de los adultos, en esta dura época de postguerra. Su padre, don Jaume Sobrequés, con el franquismo, consiguió una notaría en Girona. Hombre serio y responsable, sin patrimonio familiar, pudo con su sueldo aspirar a dar una buena educación a su hijo, ya que dinero no. A la hija no, bastaba un colegio de monjas. La madre, Remei Maspons, suave y discreta, sabía millones de historias tradicionales que gustaba contar a sus hijos.

Sebastià estudió pues en los Salesianos de Girona, y luego Comercio en el Estudi General de Girona. Al acabar, su padre lo enchufó en la papelería de Girona. Siempre inculcó a su hijo el sentido del deber, hacerse una profesión porque el día de mañana tendrá que mantener una familia, que la vida es muy seria...

Sebastià, sin embargo, como niño de la posguerra, compaginó esa vida gris y llena de obligaciones con el mundo imaginario que se inventó con su hermana, en el que las cosas tenían color y optimismo y se contaba de otra forma con los demás, con camaradería y simpatía.

Los 60 apenas llegaron a Girona, y él ya estaba en el tren del trabajo y carrera profesional y seriedad, pero con sus amigos del colegio y los estudios se apuntaron a las fiestas de garage con la música de la época, a escondidas de la familia. Tiene un amigo del alma, Joaquín, el guapo, que junto a él, el simpático, se comen el mundo de las chicas en Girona y en la Costa Brava, a donde van en verano a ligar. (Joaquín se irá a vivir a Madrid casado con la hija de un notario, hará de abogado con el suegro, y morirá a los 6 meses de la jubilación anticipada de un cáncer fulminante, tras lo que morirá su mujer tirándose de un balcón).

En los 60, María conoce al hermano de Olaguer, amigo de ambos desde pequeños, a Joan Puig, que vive en Mataró porque trabaja allí en una fábrica textil. Se casan y María se va a vivir allí, dejando a Sebastià muy solo. Éste mientras tanto ha ido ascendiendo en la Papelería, en el área comercial. Ha empezado a hacer algún viaje por España, para llevar delegaciones.

En 1972 Joan, que ha aprendido lo suficiente sobre el textil, se plantea crear una empresa de punto: bañadores, toallas, camisetas, polos... con diseño, algo inexistente hasta entonces. Le ofrecen a Sebastià el área comercial. Juntos crean Suplencias Jones, y Sebastià se va a vivir a Mataró, a un piso pequeño, contra la opinión de su padre, que cree que está tirando su carrera como director comercial.

Los tres empiezan a ser conocidos como "los modernos" de la zona, hacen muchos contactos, se relacionan mucho por la empresa, y empiezan a ser aceptados en el círculo social de la zona. Son un trío codiciado por su simpatía y libertad. María y Joan ya tienen tres hijos: Zeneida, Nora y Ernest. María es ama de casa pero como no tiene a su familia aquí puede ser más libre y colabora en la empresa y en las relaciones sociales a tope.

En una fiesta nocturna en Llanereres, Sebastià conoce a Octàvia, hija de una familia tradicional de estas tierras, con negocios en Barcelona, caserón familiar en Sant Vicenç de Montalt, palco en el liceo, etc. En 1973 se casan. Sebastià tiene 33 años, Octàvia 24 años. Octàvia Blancafort es la hija única de esta familia rígida y llena de convencionalismos, que la han educado para ser una chica bien de la sociedad, de lengua castellana. Calmada y obediente, es muy guapa, dulce, y muy elegante. Sebastià se queda prendado de ella de inmediato. La trata como a algo frágil. Durante el noviazgo, la va a buscar con el coche y la pasea. La invita a cenar y al baile. Le regala flores. Hasta que tiene que ser presentado a la familia, que por supuesto ya ha averiguado sobre él. La familia no lo acepta, porque no tiene patrimonio familiar, y además ha montado una empresa que "no es sólida". Así que presionan a Octàvia para que lo deje y no quieren verlo más por la casa. Se llevan a Octàvia a Barcelona y dejan de ir por Sant Vicenç. Sebastià bajará cada día a Barcelona a verla. Se ven a escondidas. Cuando les pillan, y el padre le pone un ultimatum, Sebastià le pide a Octàvia que se case con él y se venga a vivir a Mataró, que tiene que elegir. Octàvia se rebelará por primera y única vez en su vida. Se va a vivir unos días a casa de María y Joan mientras preparan la boda, muy sencilla, en Mataró, y eligen un piso algo más grande para vivir. A la boda sólo vendrá la madre de Octàvia, a escondidas, que les regalará un pequeño ajuar.

Son tiempos duros, de poco para comer, pocas distracciones, pero muy bonitos. Al año ya tienen a Pepe (1974), Marina (1976), Silvio (1978) y Beatriz (1979). El nacimiento de los hijos acerca a los padres, que quieren ayudarles a mejorar. Pero Sebastià nunca perdonará al padre, y no aceptará ni un duro. La empresa va bien, da dinero, aunque es una lucha constante. Empiezan a salir competencia por todas partes. Sebastià viaja mucho por España para vender y

montar una red comercial. Octàvia es una ama de casa sin más ambiciones, y le presiona para mejorar su estatus social, para que se hagan de un club selecto...

En uno de sus viajes a Sevilla conoce a Carmen, la mujer de un comercial, con la que inicia una historia de amor, entre apasionado y culpable, que durará muchos años, cada vez que él va a Sevilla (2-3 veces al año) y que al final dejarán porque Carmen no podía más. Alguna otra mujer se cruzará en su camino, con la que tendrá un romance discreto. Octàvia, hacia mediados de sus cuarenta años, le dice que lo sabe y que si vuelve a enterarse de que va con otra mujer, lo dejará. Sebastià se lo tomará en serio, lo hará mucho más ocasional y muy, muy discreto. Y siempre fuera de Cataluña. Busca la alegría de la vida que no tiene Octàvia: le van las mujeres divertidas..

Al igual que su padre, da a sus hijos una buena educación en los Escolapios de Mataró, hijos e hijas. No tendrá dinero para darles, pero sí la mejor educación.

Pepe sale como Sebastià, simpático y espabilado. Estudia Esade en Barcelona y entra a trabajar como ejecutivo de cuentas en la agencia de gran renombre Sinapsis, aunque siempre ha estado al tanto de la empresa de su padre. Marina estudia en Blanquerna y es maestra pública en Premià, donde se ha ido a vivir con su marido, Sergi, también maestro. En marzo de 2003 tienen a Pau. Es la más parecida a su madre. Silvio acabó hace poco Biología y se ha ido a Niza a continuar sus investigaciones. Y Beatriz ha sido siempre una chica de la playa y vive por el mundo como animadora de playa, surfera, camarera de chiringo, etc.

En 1985, muere Maria (46 años). Fumaba. Un cáncer de pulmón en dos semanas. El padre de ámbos, viudo desde hace tiempo, 73 años, se queda a vivir con Joan y sus hijos, y ejerce de superabuelo. Joan y Sebastià están muy afectados. El textil está en crisis y se plantean abandonar. Cierran Suplencias Jones. Ya habían conseguido la torre con jardín y piscina entre Argentona y Mataró.

Joan sobrevive de técnico textil en las empresas del sector, que están también viviendo tiempos difíciles. Pasa de una a otra sobreexplotado. Sebastià consigue colocarse como director comercial de una empresa de calefacción y aire acondicionado. Son años tristes, sombríos, en los que Octàvia lo apoya con cariño, sin quejarse ni pedir nada, estando a su lado.

A mediados de los 90, Peret, el antiguo delegado de Cataluña de Suplencias, que ha estado trabajando desde entonces para Blasi Hermanos, le viene a buscar porque ha visto un hueco: una marca de diseños para jóvenes urbanos. Recuperan a Joan y en 1998 montan Baloon, junto a Peret y la colaboración de Pepe, que tiene 24 años y está acabando la carrera. Sebastià se implica en la creación, pero ahora deja las riendas en manos de Peret y Pepe. Él ya tiene 58 años. La empresa tiene un enfoque innovador, le dan caña en comunicación digital y se mueve ya en un nuevo público.

En 2001 Sebastià y sus amigos, exsocios del club de tenis más elegante de la zona, dejan el club y se hacen del Club de Golf de Llanerres, empujados por un amigo que empieza a invitarles y se lo recomienda vivamente, e inician su gran pasión.

Octàvia lo acusará fuerte. En el club de tenis había hecho un grupo de mujeres con las que jugaban a cartas y ahora no quiere ir sola, queda mal. Y nunca querrá ir al golf. Está además deprimida porque ya no tiene a sus hijos y no tiene nada que hacer. Tienen un grupo social con el que hacen viajes y quedan los fines de semana. Octàvia hace más de abuela, va a ver a Pau. Sebastià le hace gracia, pero no tiene obsesión por el nieto.

Intereses

Es muy curioso. Ha pasado de vivir cumpliendo su deber, para su trabajo, a su segunda etapa en Baloon en que deja ya las riendas y disfruta viendo los nuevos tiempos, del tiempo libre, de tomarse la vida de otro modo, con más calma, de relacionarse, del golf... "Es un hombre feliz".

#### Relaciones sociales

Es muy gregario, amigo de las actividades y la diversión.. Le gusta mucho ser el centro de atención, pero no como centro de las miradas, sino como organizador, dinamizador de grupo. Le encanta el grupo, divertirse, y sobre todo entretener a los demás. Es por tanto muy codiciado en sociedad.

#### Se mueve entre:

- a) El grupo del club de tenis, parejas que han ido formando con Octàvia: Jacinto, el que no quiso que vivieran en comunidad.
- b) Los amigos comunes de la zona, conocidos de Octàvia joven y de él, con los que van quedando o se cruzan en reuniones sociales.
- c) Contactos del trabajo: Fontana, otro empresario del que ha aprendido mucho a lo largo de los años, que lleva dos años enfermo de cáncer.
- d) Sus hijos y amigos de sus hijos y sus sobrinos. Le encanta estar entre jóvenes y escucharlos para mantenerse en el mundo. Le fascina cómo viven y piensan y sienten. Y le encanta dialogar con ellos y aconsejarles.

#### Ética

Sebastià es una persona optimista, buena, amigable. Pero sabe mucho del mundo. Ha visto y oído mucho y no juzga a los demás. Acepta todas las historias. Y sería capaz de hacer algo socialmente malo por defender a un hijo.

En el trabajo ha realizado a veces cosas poco éticas, como difamar a la competencia, difundir malas noticias sobre ella, o mentir sobre el género para vender más.

#### Nivel de idealismo

Es muy idealista. Cree en el optimismo, en que la vida es divertida, es una fiesta. Nuevas ilusiones más allá del trabajo lo rejuvenecen. Vive como una posibilidad de volver a ser joven, a sentir y hacer cosas ya olvidadas de su juventud.

#### Nivel de pragmatismo

Ha cumplido con su deber, pero ahora ya no quiere saber nada de realidades económicas ni demás.

#### Fantasia favorita

Una fiesta sorpresa de sus amigos en que le nominan rey.

#### Paradoja

Quiere mantener su vida tal como está y a la vez quiere cambiarla, porque empieza a ver que el mundo no le trata como él se siente de joven. Quiere disfrutar de su placidez y a la vez volver a apasionarse como un joven.

#### Problemas

Tiene el problema de Octàvia, su mujer, que ennegrece su panorama de jubilación "animada".

Es consciente de que está empezando a perder facultades: es más lento, memoria, se olvida de lo cotidiano, le cuesta expresarse en escribir, pierde mentalmente. Y le preocupa ralentizar este proceso, que no sea rápido.

Está viviendo el cambio en la situación de pareja por el nido vacío. Se ha roto el equilibrio en la pareja.

#### Adicciones

Los coches, los objetos de marca. Cobra importancia la elegancia.

#### Valores

La amistad por encima de todo, la fidelidad, la lealtad. El cumplir con su deber. La atención hacia los demás.

#### Sexo

Se alimenta más de ternura y de necesidad de amor. Sebastià hace el amor con Octàvia tratándola como la reina que siempre ha sido, con ternura y como si siguiera siendo la mujer guapa que fue. También cree que cumple con sus obligaciones maritales.

#### Le gusta/disgusta

Conducir, jugar a golf, ir a ver a su padre y a amigos y a la familia de Maria. Tiene nuevas costumbres, muy sociales, desde que montó Baloon en 1998, como una prejubilación bien pagada desde el 2001 en que ya funciona la empresa. Ha ido comprando pisos que le dan dinero para vivir bien.

Le gusta ir a la oficina y enterarse de lo que hacen, tener despacho propio, ayudar en lo que pueda, ponerse más o menos al día en lo que llega, aunque a muchas cosas renuncia.

Le encanta que le consulten, que le expliquen cosas, que cuenten con él.

Sus placeres son ahora el golf, comer y viajar. Disfruta mucho de su libertad, de la falta de presión de las responsabilidades.

No le gusta quedarse en casa, a solas aburrido con Octàvia. Es un culo inquieto. Propone continuamente planes. Octàvia y él pasean juntos y van tardes/noches a casas de amigos. Pero se ven poco y Octàvia lo lleva mal. Después de comer se ocupa él de los platos para ayudarla, o se ofrece por la tarde a hacerle recados, pero poca cosa más.

#### Lo que más teme

A sentirse inútil. Miedo a no rendir.

Cree que, llegada determinada edad, se pierde el atractivo. Piensa que es demasiado mayor para resultar atractivo a una mujer, tiene miedo e inseguridad en este campo.

#### Su refugio personal ante las adversidades

Pensar que todo le va a salir bien, que si no puede empezar otra cosa, las vías de escape.

## IDIOLLECTO

### Vocabulario

Pobre, palabras destrozadas por el catalán o directamente en catalán o catalanizadas.

No es una persona culta, no lee, pero sí de educación clásica: algún arcaísmo..

Palabras excitantes, de exaltación:

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

## Estilo gramatical

Se expresa con muchas catalanadas pero no se detiene, ni se da cuenta de que lo hace. Tiene prácticamente un lenguaje propio.

Usa frases muy largas, con muchas subordinadas, muchos dequeísmos y etc.

Usa mucho la hipérbole o exageración, que denota fantasía.

## Acento o dialecto

Acento catalán a tope.

## Argot y tacos

No dice apenas tacos.

Muletillas: acabados catalanes como “dellonsis”, “y tal”, “por eso”, malamente, plena, serios, Catalunya, estimar, agradar, demandar...

Tacos: “Hosti tú”.

Tics, manías, gestos: enarca una o dos cejas cuando se entusiasma su sonrisa seductora, de mirada inteligente y labio inocente.

Catalanadas::  
de (dice de que, pretendo de que)  
ser/estar (allí hay Juan)  
en/a (cambio preposiciones)  
la maría, el pere  
acarándola  
o siga  
siente (oye)  
digásemos  
el dellonsis  
ya vengo  
seguidamente  
¡es claro que..

Palabras catalanas habituales:: dona, caram, noia, nena, estimada, feina, avi, pare, jove, malenconia, plegar, línia, persona gran, seriósamente, som-hi, restaurant, be, chiclet, submergida, estenedor, merda, desarrelado

Palabras habituales:: cariño, mujer, estimada

## Estilo oral

Habla muy alto y se extiende demasiado y es lento. Narra más que habla. Cuando se embala porque quiere explicar algo gracioso, le salen burbujitas por la boca.

Se le nota mucho en su forma de hablar su carácter alegre. Fantasea mucho y se pierde en los prolegómenos o anécdotas.

## Subtexto

Aunque va de gracioso y le encanta explicar y que le escuchen, pide calma para escucharle, está observando a todo el grupo para controlar el grupo y que nadie se despiste, que la reunión salga bien.

Habla para entretener, para explicar sus historias, para seducir al grupo, para motivar.

## Ritmo de narración

ACCIÓN: repetitivo, muchas rutinas, deleitarse en lo importante que son sus hábitos, su imagen para sí mismo, impresionar a los demás. Describir su forma de ir por el mundo más que su entorno.

MONÓLOGOS: se pierde un poco, sin hilo estable, fantaseando.

## Personajes

Antagonista	OCTÀVIA, su vida hecha, el deber.
Figura cambiante	BET: le anima y le desanima a la vez.
?????	PEPE: lxxxxxxxxxxxxxxxxxxxx
El escéptico	JACINTO: cuestiona sus ínfulas de mujeriego, de que le vaya bien, su sex appeal. Es el visionario del grupo, vive solo en un apartamento en un extremo de Mataró, desastrado, sólo sale para jugar a golf o cuando se queda sin latas. Lo conoce del tenis que eran antes Octàvia y él. FONTANA: su amigo del trabajo, el que ha aprendido mucho, enfermo de cáncer desde hace 2 años. JOAQUÍN: murió al jubilarse, casado con una hija de rentista en Madrid, adonis, latin lover ISIDRE: ¿???

## Subtrama Octàvia

Quiere llevarla a su conveniencia, ser lo máximo libre pero sin pasar por encima de ella, su gran preocupación es la paz doméstica, su salvaguarda para las aventuras en el mundo.

Octàvia es el lado desagradable del deber. Pero en momentos puntuales se revela todo su significado para Sebastián

## Subtrama Pepe

Le mantiene vinculado con lo joven, la aventura. Está plenamente vinculado a las responsabilidades profesionales: todo su tiempo y dinero en la empresa. Sebastián lo ha hecho mucho tiempo y se da cuenta de que lo tenía que hacer pero que no es lo que le ha dado más en la vida, sino en realidad sus relaciones personales: yo lo hice, no da tanto como se piensa, pero no puedes dejar de hacerlo (¿el sudor del paraíso al que estamos castigados?).

## AUTOREFLEXIONES CONSTANTES:

¿Qué soy? ¿Un viejo, un anciano, una persona mayor? ¿Soy ya un viejo? ¿Me he hecho viejo poco a poco o me haré de golpe en unos breves años?

¿Cuándo empecé a envejecer? ¿Al ser abuelo? ¿Cuando pierdes facultades físicas?

Siento que envejezco porque mis facultades son más lentas, pero no me siento viejo, ni siquiera mayor.

Preguntarme si me hago viejo me hace sentirme viejo.

Es la sociedad quien me mira como a un viejo, no yo. ¡Mi padre sí es viejo!

Percibimos el envejecimiento en forma de dientes de sierra, hechos puntuales en los que la percepción del envejecimiento es muy intensa: un cumpleaños, un nieto...  
Una persona no percibe cambios en sí misma, los percibe en los otros. Viendo a sus amigos mayores se sitúa a él mismo similar: aunque ve a su mujer y a sus amigos más viejos que a sí mismo.  
“Todos quieren llegar a viejo, pero ninguno quiere ser viejo”.

Otro mundo sin nuestra presencia se está gestando entre las afueras y habilitándose para otra clase de gentes que acaban de llegar o están todavía incubándose: nuestra creciente obsolescencia.

Cervantes: “mi edad no está ya para burlarse de la otra vida”.

Ahora es un profesional de la existencia.

La edad actúa como una tara y ésta es la marca que está contemplando la chica desde el otro punto de la sala mientras nuestra sonrisa pretende interesarla. La probabilidad de ser repudiado se ha multiplicado por 10.

Está tan interesado por llevar una vejez “joven”, que mantiene los principios propios de un entrenamiento: “constancia y progresión” y “repetición de actividades”.

Odio la palabra “progresivo”, porque ahora sólo suena mal. El futuro es un montón de pérdidas que hay que postergar. Miedo a la disminución del rendimiento físico y mental. Se cansa cuando hace cosas. La musculatura se debilita, decrece la agudeza de los sentidos, disminuye el trabajo de algunas hormonas, afecciones crónicas: hipertensión. Terror a perder la capacidad de mantenerse alerta, en contacto con el mundo. Usa cremas y remedios de belleza para cuidarse y prevenir el paso del tiempo.

Vergüenza física: Miedo a no rendir. Cree que, llegada determinada edad, se pierde el atractivo. Piensa que es demasiado mayor para resultar atractivo a una mujer, tiene miedo e inseguridad en este campo. Se dice a sí mismo que “el hombre mayor bien situado puede mantener un cierto atractivo físico”. Se pone camisas negras ajustadas y americana para ponerse guapo. Le disgusta sobremedida su flacidez. Miedo a la pérdida de capacidad sexual.

Me he pasado la vida persiguiendo objetivos y ahora descubro lo divertido que es vivir.

Muchas actividades, no para, pero necesita su estabilidad, ciertas rutinas, empieza a tener alguna manía de las cosas en su sitio, rutinas importantes en su vida, una relación en la que se siente protegido. Sopesa su balanza personal y le compensa el cariño, la compañía, el bienestar y las atenciones que la monotonía, “la vejez de la relación”, el aburrimiento. Se ha sentimentalizado, se reconoce más desamparado.

Nuevas ilusiones más allá del trabajo lo rejuvenecen. Vive como una posibilidad de volver a ser joven, a sentir y hacer cosas ya olvidadas de su juventud. Quiere emoción de nuevo en su vida. Continúa la necesidad de sentirse deseado. Exacerbadas ganas de vivir. Escuchar el grito de los sentimientos, sin miedo a las consecuencias, es una manera de decir sí a vivir, de hacerse caso a uno mismo. Pero hay que saber distinguirlos de “enfigaments fugissers”. La persona madura dará a sus sentimientos tiempo para constatar su fuerza y decidir. Ve roto su mundo de previsiones. Se le aparecen fantasmas de incertidumbre con los que no está acostumbrado a dialogar.

“Nos decían a los hombres que a las mujeres se las seducía a través del oído”.

El esfuerzo por soslayar las diferencias consumía toda la energía que debería destinar a seducirla.

La constatación de que se ha reducido su capacidad de conquista sexual incrementa su obsesión por este placer.

¿Cómo coquetear con una chica sin parecer avieso o desequilibrado?

**ES MENOS DECEPCIONANTE ACEPTAR QUE NO LLEGAREMOS A SEDUCIR A UNA MUJER,  
CONSTATADA LA DECEPCIÓN SOBRE LA PROPIA APOSTURA.  
HAY QUE AFRONTAR LAS HUMILLACIONES.**

